



Ida Vitale. GANADORA DEL XXIV PREMIO REINA SOFÍA DE POESÍA IBEROAMERICANA

“Si hay editores de poesía será que aún existe esa extrañeza”

A sus 92 años, la poeta uruguaya sigue escribiendo, es más, asegura estar empezando y que ha sido “una sorpresa” ser la elegida para recibir el galardón de la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional

R.D.L.

DESDE su casa de Austin (Texas), lugar en el que vive desde 1989, Ida Vitale responde a las preguntas del periódico LA GACETA. Pese a su edad, cuenta ya con 92 años, la poeta uruguaya se maneja a la perfección en Internet y cuenta con una sorprendente vitalidad. De hecho, viajará hasta España en los próximos días para recoger personalmente el premio que le han concedido la Universidad de Salamanca y Patrimonio Nacional y que recibirá de manos de la Reina Sofía. “Sus preguntas llegan un poco tarde: cinco días antes del viaje, un libro que entregar, valijas por hacer y un buen etc.”, así lo asegura Ida Vitale que, pese a la premura, responde a las cuestiones planteadas.

—El próximo miércoles recogerá el XXIV Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, ¿qué supone para usted este galardón?

—Una sorpresa, dado que no suelo soñar con premios. Esta

coincidencia de dos —recibió el Premio Alfonso Reyes en México poco antes de recibir el Reina Sofía— fue muy inesperada.

—¿Cómo le comunicaron el premio? ¿y cuál fue su reacción al conocer la noticia?

—Por teléfono, a la madrugada. Dada la hora, seguí durmiendo.

—El premio incluye una antología, ¿qué va a encontrar el lector en esa publicación? ¿algún poema inédito?

—No sé... eso dependerá del lector, pero sí que habrá algún poema inédito.

—Los expertos destacan su rigor formal, su límpida dicción y un refinado sentido del idioma, ¿está de acuerdo?

—Se trata de que los lectores coincidan o no con esa valoración.

—Usted ¿cómo se definiría?

—Como un ser más o menos humano.

—Lleva toda una vida escri-



Fotografía de la poeta de origen uruguayo Ida Vitale.

biendo poesía, en los tiempos que corren, donde cada vez se lee más en pantalla y la tecnología lo invade todo, ¿tiene cabida la

poesía?
 —Se diría que todavía existe para algunos. Si hay editores, será porque todavía existe esa ex-

trañeza, lectores.

—¿Y qué papel cree que debería ocupar la poesía en el mundo globalizado en el que vivimos?

—El que le corresponde, ni más ni menos.

—¿Sigue escribiendo?

—Sí. Casi estoy empezando.

—Hace honor a su apellido, está llena de vitalidad ¿no?

—A veces.

—Una de sus facetas ha sido la enseñanza, ¿qué le parece la educación que reciben hoy en día los niños?

—Nunca debí ocuparme de niños, salvo de los míos. Supongo que su educación varía, según los adultos y de acuerdo a muchos factores.

—¿Lanzará algún mensaje en su discurso con motivo del Premio Reina Sofía de Poesía o se limitará a los agradecimientos?

—No espero “lanzar” nada. Y en el agradecimiento seré ilimitada.